edificio de apartamentos

EMILIO FERNANDEZ, arquitecto

122 - 1

cuba

planta tipo

Memoria descriptiva

La obra consta de dos plantas iguales y en cada una de ellas se distribuyen dos apartamentos: uno de tres dormitorios, dos baños, portal, sala, comedor, cocina, patio de servicio y W.C. de servicio; otro, al fondo, con sala-comedor, dos dormitorios, cocina y patio de servicio.

Los portales y patios de servicios han sido cerrados casi totalmente por medio de celosías, con objeto de darles un carácter privado y protegerlos de la exposición directa del sol, evitando así los inconvenientes de nuestro clima.

Justificación del proyecto

El diseño de los espacios interiores se ha basado en un módulo espacial en forma de prisma, de base cuadrada de 0,90 m de lado, con una altura de 1,6 m girado, a 45°, siendo las dimensiones de todos los locales múltiplos o submúltiplos de dicho módulo y estando éste a la escala humana. Como consecuencia, todos los espacios interiores están modulados a la misma escala.

Las ventanas han sido colocadas en los ángulos de las esquinas, evitando con esto la tradicional sensación de espacios interiores de forma cúbica. Se ha tratado de alterar la forma tradicional en caja del espacio interior rompiendo aquélla e integrando el espacio interior y exterior en uno sólo: el espacio INTEGRAL.

El espacio interior se trató de unificar integrándolo, total o parcialmente, por medio de paredes envolventes y elevando la carpintería hasta el techo con luceta de cristal transparente en su parte superior, que deja ver siempre, a través de ella, el espacio anexo, o parte del mismo, desde cualquier local.

En la planta baja se situaron jardines debajo de cada ventana, de modo tal, que aquéllos están, aunque físicamente fuera, psicológicamente dentro de la cortina de separación del espacio interior y exterior.

sección longitudinal

sección transversal

En la planta alta, cada vano exterior se remató con un alero de forma polidérica, "buscando la luz", produciendo sombra sobre las ventanas y protegiéndolas de las inclemencias del tiempo.

El sistema de soportes es autoportante, por medio de muros de carga, cuya misión cumplen también las celosías de los portales. Esta carga es transmitida, por medio de los muros de carga, a una viga de cimentación corrida, apoyada sobre puntos aislados. El terreno es una arcilla, muy húmeda, siendo las zapatas del tipo combinadas, ajustándose la forma de los mismos a la distribución de las columnas de cimentación.

La celosía en esta obra, además de la función de proteger a los portales contra las radiaciones solares y de darle carácter privado a los mismos, tiene la doble función de ser estructural, siendo, a la vez, transmisora de las cargas, a través de su forma intrincada, llevándolas hasta la tierra, así como los conductos capilares de los troncos de los árboles conducen la savia a los mismos.

Para la ejecución de la obra se usaron dos elementos: ladrillos y bloques. El ladrillo, de color natural rojo-naranja, y el bloque, fabricado con cemento gris —de forma tal que se adapta a la distribución de las cargas y al diseño y dimensiones del ladrillo—, producen un bello contraste de color cuando no hay sol; y cuando éste es intenso, un mayor contraste de luz y sombra, variando su efecto notablemente durante las diferentes horas del día y produciendo la sensación de ser un organismo viviente.

escalera

La escalera, a semejanza de las plantas, se ha desarrollado alrededor de un núcleo central, saliendo desde las entrañas de la tierra y ascendiendo hacia el espacio universal. Los peldaños irradian desde dicho núcleo, como las ramas de los árboles. Se ha logrado un efecto de textura integral con la naturaleza del material "picando" la superficie del hormigón en el nervio central y dándole la apariencia del material tal cual es, con su superficie áspera, gruesa y dura.

Los pisos se han preferido de mosaicos, ya que los mismos se han diseñado siguiendo la proyección del módulo espacial generador de los espacios interiores.